



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10527

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 3 DE DICIEMBRE DE 1896.

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rus Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## ACADEMIA RIPOLL ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illescas y de caballería D. Luis Marquez.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de navío de 1.ª clase y D. Antonio de Lara teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

## MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vias férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILO PÉREZ LUBBE  
21, CASTELLÓN, 12.

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.  
Consulta permanente y á domicilio.  
CARMEN, 43, PRINCIPAL.

## SI LLUEVE, QUE LLUEVA....

Estamos, lo mismo que el tiempo, metidos en agua. Casi casi nos llega el agua al cuello; y por eso dicen los extranjeros de los españoles que estamos ahogados.

Y esó que tenemos fama de no ahogarnos en poca agua.

Por esto, los que salen mejor librados son los que saben nadar en todas aguas, porque esos se las arreglan siempre de modo que, siempre también, se bañan en agua de rosas, aunque merecerían sumergirse, por mas de mil razones, en agua de cerrijas.

Cae el agua en estos últimos días de Noviembre con insistencia insostenible. Y es claro: el que mas y el que menos se siente Weyler y no puede hacer nada de provecho, porque estamos en el periodo de las lluvias.

Lo que hay es que Weyler tiene un buen impermeable y no le callan los chaparrones de ironías que sobre él llueven torrencialmente; y á los demás mortales, se nos ha vuelto el paraguas, y nos metemos en todos los charcos, ni más ni menos que suele hacer Doña Emilia Pardo Bazán, que viene a ser una especie de Pando y Valle fernineno.

Hay quienes gozan y disfrutan extraordinariamente en estos días lluviosos. Los que andan por esas calles con la vista baja, para ver las pantorrillas de las muchachas. ¡Oh! para esos es una desesperación la moda de las medias negras, que oculta la línea y disminuye la curva!

También desean que llueva á cantárselos que venden en la Puerta del Sol magníficos paraguas, de seda pura de la mejor, y puño de marfil de elefante auténtico, á diez reales cada uno. Pero, para el resto de los transeuntes ¡qué insostenible es la lluvia! Solo para los agricultores suele ser buena. Porque quieren ustedes decirme qué trigos hay sembrados en la calle de Sevilla ni qué viñedos necesitan agua para que prendan, en la carrera de San Jerónimo? Bueno que llueva donde haga falta el agua. Aquí, en Madrid tenemos bastante con la que dan en el vino.... ó viceversa.

Y esos indiferentes que dicen filosóficamente: si llueve, que llueva, es porque esperan otro diluvio universal, para salvarse en otra arca....

CALIXTO BALLESTEROS.

## TIJERETAZOS

«Ahora va de veras».

Así titula «La Epoca» su editorial de ayer que trata de Cuba y Filipinas.

¡Y nosotros que creíamos que nunca había sido de broma!

Como no estábamos en interioridades... por eso.

En los Estados Unidos se ha celebrado otro meeting en favor de los filibusteros.

Esos yankees no tienen hartura en lo de meterse en todo.

Y no vale que se les afee la mala costumbre de ocuparse en lo que no les importa.

Parece que han nacido en Suecia por que se hacen los suecos como unos condenados.

El Embustero de la Prensa Universal ó sea «El Heraldo» de Nueva York, se ha dedicado nuevamente á la explotación de su género favorito.

En el último número se ocupa de un arreglo de la cuestión cubana, mediante el protectorado de España, Inglaterra y los Estados Unidos.

Como en España, si la tiene el periódico filibustero.

Pero no tiene gracia ninguna aunque hace reír de continuo.

Dice un periódico que el general Weyler ha rayado en la temeridad estos últimos días.

Dicho en son de alabanza no hay para que cualquier soldado español se gane la cruz de San Fernando si le dan mimbres y tiempo.

Ahora, dicho en son de censura ya es distinto.

La meroco el general; porque el arrojó y la temeridad caen bien en todos los soldados menos en el que dirije.

Recuerda lo que hizo el año pasado D. Arsenio, y piensa que en vez de

arrancar un aplauso al país estuyo á pique de ser silbado á boca llena.

Dice un colega que las líneas telegráficas solo funcionan en seco, es decir cuando no llueve.

No es verdad, porque cuando hace viento no funciona de ningún modo el telegrafo.

Las líneas no funcionan bien más que cuando la naturaleza calla.

Pero si sopla la brisa, chispea ó hay amagos de nube ya están los postes rodando y los alambres por el suelo.

Eso ha ocurrido antes y ocurrirá siempre.

¿Verdad, señor marqués de Lema?

A bordo del trasatlántico Alfonso XIII ha sido detenido en Cádiz un voluntario que iba á defender el honor nacional después de haber cometido un pico de asesinatos.

¡Valiente honra podrá defender ese!

¡Y qué honrado quedaría el defendido!

Lo peor de todo no es que ese individuo haya burlado á la justicia algún tiempo, si no que por dos de los tres asesinatos que se le achacan hay en presidio dos hombres.

Dos inocentes tal vez.

¡Horror! ¡Cuántas veces se habrá repetido el caso!

Y los que se repetirá.

## Microscópicas.

DOS EN DOS MESES

Ayer pisó la tierra cubana lleno de vida y ardimiento. Hoy viene de allí la noticia de su muerte.

Aquellas ilusiones que llevó á la campaña el joven subteniente se han desvanecido como nubecillas de humo que el viento arrastra.

Los triunfos en combates imaginarios en que soñaba ser el héroe principal; la anhelada cruz de San Fernando que había de adornar su pecho en recompensa de hazañas heroicas; las estrellas que habían de ir acumulándose en las mangas de su guerrera; los relatos de sus triunfos, todo lo ha malogrado esa terrible enfermedad que corre desde Punta Maisá al cabo de San Antonio reclu-

tando soldados españoles para el ejército de la muerte.

Hace algunos meses desembarcó en las costas de Cuba y voló en busca de su hermano, valiente militar que en tiempo breve pasó de simple soldado á la escala de oficiales.

—¿Dónde está D. Emilio?—preguntó al primer soldado de Cuenca que encontró en su camino.

—Lo enterramos ayer,—contestó el mozo, ignorante de quién era la persona que le interpelaba.

Bajo estos tristes auspicios comenzó la campaña el pobre Paço. Cómo la ha concluido, lo dice la triste y desesperante esquela de defunción que nos trae la noticia de su fallecimiento.

Se batió como un bravo mientras pudo; le respetaron las balas separatistas; pero un día sintió que le soplaban en las sienes invisible enemigo y poco después desaparecía en el seno de la madre tierra.

¡Qué dolor para el padre de Paço Costa! La campaña de Cuba lo ha llevado dos hijos en dos meses!

Para ese infortunio no tiene consuelos el lenguaje humano.

Solo los tiene Dios.

RAUL.

## ALISTAMIENTO

### REEMPLAZO DEL EJÉRCITO

Las operaciones en 1897, según la nueva ley.

Recordarán nuestros lectores que la nueva ley de reclutamiento del ejército, sorteo de quintos y declaración de soldados, varió la anterior, dando al elemento militar más intervención y mayores facultades.

Con objeto de que sean conocidas las disposiciones relativas á rectificación, sorteo y declaración de soldados, extractaremos, por orden correlativo de fechas, los preceptos legislativos, é indicaremos la constitución de las comisiones mixtas y los plazos de redención del servicio militar activo.

En el mes de Enero, 1.º—Bando de los alcaldes haciendo saber al vecindario que se va á proceder á la formación del alistamiento de los mozos llamados, por la edad, al servicio de las armas.

ALICIA O LOS MISTERIOS

285

solemne de consagrar el resto de su vida á proteger contra los males venideros, á la madre del privada de su hija.

284 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Repentinamente palidieron sus colores, la sonrisa huyó de sus graciosos labios, un aspecto triste y solemne sucedió á la expresión de la felicidad —Ven, dijo ella ni uy quidito, ven, sígueme.—Y apoderándose de su mano la condujo á la puerta.

Admirado, silencioso, la siguió por la pradera hasta llegar al desierto del cementerio; ella se adelantaba con paso ligero y retenido, pero su rostro se veía tan pálido, tan tético, su respiración era tan poco sensible, que aun con la claridad del día, aquella hermosa forma no hubiera parecido pertenecer á la tierra.

Se detuvo bajo la sombra del tojo sepulcral, delante de la pequeña elevación de césped, que se distinguía de lo demás sin estar marcado con ningún adorno tumular. Se la mostró á Maltravers y poniéndose de rodillas:—Silencio! le dijo, ahí debajo duerme ella, tu hija!—Se cubrió el rostro con sus manos y un temblor convulsivo agitó sus miembros, Maltravers se prosternó igualmente á su lado.

Allí se desvanecieron los restos de su estúpido orgullo; allí fué olvidada la misa a Evelina; allí rogó al cielo que le perdonara y derramara sus bendiciones sobre la que él había ofendido, allí hizo el voto

ALICIA O LOS MISTERIOS

281

caro. Qué hermosa le pareció Alicia! mas hermosa que en tiempos pasados! Y sus ojos tan divinamente azules, tan dulces, tan tiernos, encerrándose en ellos, sin embargo, algo de misterioso, algo que partía del alma en su clara profundidad, esos ojos estaban clavados nuevamente en él!

Ella parecía transformada en estatua; no hacía ningún movimiento, no profería una sola palabra, apenas respiraba; podía decirse que una fuerza mágica fijaba sus miradas en un solo objeto, y que sus sentidos, que la misma vida la había abandonado.

—Alicia! murmuró Maltravers: Alicia! al fin nos encontramos!

Su voz hizo volver á Alicia la memoria, la conciencia de la existencia, la juventud. Arroja un grito de raptó inefable, se lanza; reserva tímida, tiempo, madanza, todo lo olvida, se echa en sus brazos; le estrecha contra su corazón! El perro fiel que vuelve á encontrar á su dueño, no expresa su felicidad con unos transportes mas immoderados.

El exceso de su alegría era espantoso; ella le besaba las manos, los vestidos; ella reía, lloraba, en un cuando pudo hablar, dijo con acento apasionado apoyando su cara en el pecho de Ernesto:

—Yo te he guardado mi fe! de otra suerte este instante me hubiera matado!